

Luis Alfonso González Polledo

I.- INTRODUCCION

Creemos que no es éste un mal momento para hacer un pequeño balance de la trayectoria que ha seguido la revista Geo-Crítica, Cuadernos críticos de Geografía Humana. En el mes de marzo de este año, Geo-Crítica llegó a su número 50. Queremos desde aquí aportar algunas ideas sobre lo que esta revista ha supuesto para la geografía española, sin pretender que esto sea más que el esbozo de un detallado estudio que es preciso emprender sobre la producción teórica de la geografía española desde la guerra civil.

Esta prestigiosa revista geográfica apareció en 1976. Desde entonces ha venido publicándose bimestralmente con una continuidad notoria. Nació ante la falta de preocupaciones teóricas de la geografía española y la necesidad de una crítica de la propia geografía. Pronto alcanzó un lugar preeminente en el panorama de la teoría geográfica española. Tras ocho años de andadura, Geo-Crítica ha llegado al número 50 y continúa su camino. Es ésta una buena ocasión para reflexionar sobre la producción teórica de los geógrafos y las aportaciones de la revista Geo-Crítica.

Vamos a proceder del siguiente modo: en primer lugar, haremos un breve recorrido histórico por las obras de geógrafos españoles que han tratado estos temas, con el objeto de contextualizar la aparición de la revista y la figura de su creador, Horacio Capel Sáez. En segundo lugar, entraremos en el análisis pormenorizado de la revista: los temas que ha tratado, su interés por la publicación de obras extranjeras, las obras de los autores españoles y las influencias de que son objeto, etc. Finalmente, haremos una valoración general sobre el pasado, el presente y el futuro de la revista y de la teoría geográfica española.

II.- TEORIA E HISTORIA DE LA GEOGRAFIA EN ESPAÑA DESDE 1940

Para presentar el panorama de la geografía española en el momento de aparición de Geo-Crítica, creemos necesario remontarnos al período inmediatamente posterior a la guerra civil. Efectivamente, las preocupaciones teóricas en la geografía española no se limitan únicamente a la actual proliferación de obras de este tipo. Anteriormente también aparecieron obras teóricas. La diferencia reside en que la producción teórica en el período 1940-1975 es inferior, al menos en número, a la correspondiente a los años 1976-1985. Intentemos explicar cuáles son las razones de esta situación.

Como es reconocido ampliamente (1), la geografía española ha estado durante este siglo muy influenciada por la geografía regional francesa. Esta parece haberse preocupado poco por la reflexión teórica acerca de sí misma (2), a diferencia de la escuela alemana, más ocupada en problemas filosóficos (3). Siguiendo el ejemplo francés, la geografía española, desde la época de posguerra, ha sido muy parca en

pronunciamientos teóricos. Es plausible pensar que los desastres de todo tipo producidos por la guerra civil, llevaron a los geógrafos supervivientes a reconstruir el edificio de la geografía con hechos y no con teorías (4). Quizá no se dieron cuenta de que mejor base hubiera sido aquella que se asentara sobre una reflexión concreta acerca de la validez de la geografía. Tampoco hay que dejar de pensar que el papel que el régimen tenía asignado a la geografía (5) le impedía, al menos de momento, la reflexión crítica sobre sí misma. El pensar que la geografía era algo perfectamente establecido, delimitado, con un objeto propio bien claro, también pudo despreocupar a los geógrafos en lo que respecta a asegurar las bases teóricas de la geografía, buscar un campo propio, etc. (frases ya tópicas en la actualidad). Como señala Elena Ronzón (6), "no puede afirmarse que la escolástica, que al término de la guerra civil se impone como "filosofía oficial" en España, tenga un especial interés por la filosofía de la ciencia". Más adelante, parafraseando a Gustavo Bueno, dice:

"La filosofía de esta etapa ha tenido una actuación, y muy eficaz, como componente de la superestructura de un sistema político (el franquismo): defensa y fundamentación de ciertas ideas políticas, religiosas, pedagógicas, etc.

La escolástica trató, pues, de defender la base ideológica del franquismo frente a los ataques nacionalistas (masones) y frente al materialismo y positivismo científicista. Pero no pretendió frenar la ciencia" (7).

Estas afirmaciones revelan una situación comparable con la de la geografía, a la que se quiere utilizar para beneficio del régimen y cuyo desarrollo se ve, por tanto, favorecido (8). Pero no hay que olvidar que el número de geógrafos y de facultades en las que se cursan estudios de geografía, es mucho mayor en la actualidad que en la época de posguerra. Cualquier sociólogo de la ciencia puede confirmar este supuesto básico. A este respecto, las afirmaciones de Price (9) son ilustrativas:

"La dedicación a la ciencia per capita crece, en suma, de modo mucho más rápido que la población. (...) La ciencia ha sido siempre moderna, ha estado siempre superando el crecimiento demográfico, continuamente en el límite de su revolución expansiva. Los científicos se han sentido siempre sumergidos en un mar de literatura especializada que augmenta cada década tanto como en todas las épocas anteriores".

No obstante, como dijimos más arriba, la producción teórica de la geografía española desde 1940 no es nula. Pronto empiezan a aparecer, en la revista Estudios Geográficos, los trabajos de un hombre que se preocupó por la historia de la geografía española. Fue un investigador prácticamente solitario en este campo. Su papel fue el de reconstructor de una historia de la geografía española un tanto triunfalista y refugiada únicamente en estudios acerca de períodos antiguos. Se trata de Amando Melón y Ruiz de Gordejuela. Destacó por sus investigaciones sobre la formación de la geografía, la geografía española en diversos períodos (remontándose incluso hasta la época medieval) y la figura de

Alejandro de Humboldt, al que se llegó a dedicar un número entero en Estudios Geográficos (10). En algunos de los párrafos por él escritos, se combinan consideraciones de calidad respecto al significado de la historia de la geografía, con afirmaciones reveladoras del tipo de historia de la geografía que se hacía en el momento. Veamos un ejemplo:

"... la Historia de la Geografía tiene valores per accidens de superior estima al valor que le corresponde per se. Ayuda a la recta comprensión de muchos problemas geográficos, dirige y encauza la actividad hacia otros, descubre el misterio de gran parte de la toponimia y, sobre todo en esto estriba la excelsa importancia de la Historia de la Geografía, ninguna disciplina puede favorecer más el natural orgullo de ser español y contribuir más intensamente a la patriotización de la Enseñanza Superior." (11)

Precisamente Amando Melón ofrece un ejemplo de la reconstrucción de una disciplina con el objeto de adecuarla al desarrollo de un nuevo paradigma (12). En su artículo "Esquema sobre los modeladores de la moderna ciencia geográfica" (13), escribe la historia de la geografía que necesita la geografía regional de tradición francesa, es decir: aquella que parte de Varenio y llega a Vidal de la Blache pasando por Humboldt, Ritter, Malte Brun, Reclus, Richthofen y Ratzel. Hay que reconocer el mérito de Melón al conceder un espacio a Elisée Reclus, geógrafo siempre olvidado; aunque es preciso decir que no nos da a conocer las verdaderas características innovadoras de los escritos de Reclus. La obra de Amando Melón caracteriza toda una época de la geografía española en lo que se refiere a cuestiones teórico-históricas. No obstante, es preciso mencionar aquí a geógrafos como José Gavira, Rafael Martínez, José María Martínez Val o Justiniano García Prado, autores también de reseñas bibliográficas de obras teóricas, artículos o notas con este contenido. Posteriormente, comenzarán a aparecer las aportaciones de una nueva generación de geógrafos entre la que se encuentran Manuel de Terán, José Manuel Casas Torres y Joan Vilá Valentí. No muy pródigos en artículos teóricos, se ocuparon en defender los postulados de la geografía regional y erradicar todo tipo de determinismo (14), así como en potenciar la aplicación de la geografía (15). Ya al final de este primer período, empiezan a sonar otros nombres en el panorama de los escritos teóricos (Horacio Capel, María de Bolós, M^a Dolores García Ramón, Eduardo Martínez de Pisón, etc); aunque muchos de ellos no se dedican a tal tema con exclusividad, sino que aportan reflexiones acerca de sus campos de estudio.

En cualquier caso, el volumen de escritos es reducido. De 1940 a 1975 hemos recogido 99 obras de carácter teórico e histórico (16). De ellas, 25 (25,2%) son reseñas bibliográficas y 74 (74,7%) artículos o notas. Entre los temas tocados por los artículos, hemos observado los siguientes (17):

Historia de la Geografía.....:	34 (45,9% del total de artículos),
Filosofía de la Geografía.....:	33 (44,5%)
Sociología de la Geografía.....:	4 (5,4%),
Metodología de la Geografía.....:	3 (4,0%).

La conclusión que se puede sacar de estos datos es sencilla. Las cuestiones sociológicas o metodológicas interesan poco, quizá porque la estructura interna del gremio de los geógrafos es incuestionable y el método geográfico es fácil de conocer: basta con leer cualquier gran tesis regional.

La distribución de reseñas bibliográficas de obras teórico-históricas por revistas es la siguiente:

Estudios Geográficos.....: 20 (80,0% del total de reseñas),
Geographica.....: 4 (16,0%),
Cuadernos Geográficos.....: 1 (4,0%).

De estas reseñas, 9 lo son de obras españolas, 8 de obras inglesas y 5 de francesas; a parte de una obra italiana, otra portuguesa y otra chilena reseñadas.

Por el contrario, a partir de 1976, sólo en la crónica bibliográfica de Joaquín Bosque Maurel (18) acerca de los estudios sobre pensamiento geográfico en España, se citan 82 obras posteriores a esa fecha (frente a 61 de 1940 a 1975). De todos modos, en la actualidad el número de obras teóricas supera con mucho la centena, incluyéndose entre ellas varios libros de gran densidad. Como podemos observar, en sólo diez años han llegado a publicarse más obras teóricas que en 35. Ello no quiere decir que el pensamiento geográfico de esta época sea despreciable. Todo lo contrario. Probablemente sea más importante de lo que normalmente se ha considerado. Sería interesante llevar a cabo un estudio detallado de la cantidad de obras teóricas de esta época así como de su contenido (19).

En cualquier caso, la producción teórica es inferior numéricamente, tal y como nos muestra Bosque Maurel (20), y parece ocuparse unidireccionalmente en mantener el predominio de un determinado tipo de geografía. La polémica es prácticamente nula (21) y las nuevas corrientes son a menudo criticadas (22). Ello incide en la decisión tomada por algunos geógrafos de criticar abiertamente esta estructura monolítica y de criticar la geografía en sí misma. Y en este contexto es en el que aparece la revista Geo-Crítica, en un momento en el que "el desarrollo de una actitud crítica es una imperiosa exigencia" (23). La revista se proponía, y así había que entender su título, una "crítica de y desde la Geografía. Crítica de la Geografía, es decir, de las concepciones teóricas dominantes y de las ideologías subyacentes. Crítica desde la Geografía, en cuanto intento consciente de utilizar la ciencia geográfica como arma crítica frente a la realidad social que nos rodea" (24).

En la creación de la revista, fue Horacio Capel Sáez quien jugó el papel principal. Horacio Capel, en la actualidad Catedrático de Geografía Humana en la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Barcelona, puede ser considerado como el pionero en los estudios de Teoría e Historia de la Geografía en España en la época actual. Introdutor en España de nuevas corrientes geográficas provenientes del mundo anglosajón, tales como la Geografía de la Percepción -con su artículo en la Revista de Geografía (25)- o la Geografía Teorético-Cuantitativa -mediante la edición e introducción del trabajo de Schaefer (26)- y editor de obras importantes para el desarrollo de la geografía -como la Geografía General de Varenio (27)-, abrió una

ventana de aire fresco para la geografía española con la publicación, en enero de 1976, del primer número de la revista Geo-Crítica. Pero, antes de centrarse en los temas teóricos, había tenido otras preocupaciones en su trayectoria investigadora. Su dedicación a problemas de Geografía Urbana -su tesis de doctorado versó sobre la red urbana española (28) y también ha trabajado en colaboración con investigadores franceses en temas urbanos (29)- y a la Didáctica -llegando a organizar en Murcia la revista "Información Didáctica"-, parece haber dejado huella en la misma estructura de la revista. Esta aparece dividida en tres series, diferenciadas por su temática y por el color de sus pastas. La serie verde se ocupa de Teoría e Historia de la Geografía. La serie amarilla trata Problemas Urbanos. Por último, la serie roja presenta trabajos de Didáctica de la Geografía. Aparte de la publicación de Geo-Crítica, Horacio Capel ha llevado a cabo una labor investigadora y editora de primera magnitud en el panorama de la geografía española. Ha publicado ya varios libros sobre historia de la geografía, al tiempo que es editor de la serie "Pensamiento y Método Geográficos" (Ediciones de la Universidad de Barcelona) en la que también han aparecido obras suyas; director de la colección "Realidad Geográfica" (Editorial Los Libros de la Frontera) y, al menos, inspirador de la serie "Geo-Crítica, Textos de Apoyo" (30). Su aportación ha sido realmente renovadora. Lo más importante es, quizá, la labor que actualmente se está llevando a cabo en Barcelona bajo su inspiración "en un amplio proyecto de investigación sobre la evolución de la ciencia geográfica y de la comunidad científica de los geógrafos a partir de la revolución científica del siglo XVII" (31).

III.- ESTRUCTURA INTERNA DE LA REVISTA GEOCRITICA

La estructura de la revista es compleja. Para conocer mejor cuál es su verdadero valor y su aportación a la geografía española, vamos a ofrecer algunos datos de interés.

Su propio formato hace de ella una revista novedosa. Desde el principio aparece con números monográficos. Cada número contiene un artículo sobre un tema concreto. En cuatro casos se ofrecen reproducciones de obras antiguas con el correspondiente capítulo introductorio. No faltan tampoco los números realizados en colaboración por varios autores. Lo que es loable es la continuidad que ha mantenido en su aparición, nunca rota hasta el momento. Únicamente sería criticable la falta de uniformidad en el formato y la nueva imagen que ofrece la revista desde su número 50, en la que el desperdicio de papel es superior al de la antigua presentación. Como datos generales acerca de la revista, podemos presentar los siguientes:

	Temas	Números
Serie Verde...	Historia de la Geografía.....	22
	Historia de la Ciencia.....	4
	Teoría de la Geografía.....	12
	Sociología de la Geografía.....	5
		. . . 43
Serie Amarilla:	Problemas Urbanos.	4
Serie Roja....:	Didáctica de la Geografía.	3
		Total: 50
	Autores	Números realizados
	Españoles.....16	28
	Extranjeros.....27	22
		165

En principio, es importante señalar que uno de sus grandes méritos es el de haber dado entrada a obras de multitud de autores extranjeros de diferentes ámbitos culturales. Se concibe así la revista como el canal de entrada en España de nuevas ideas provenientes del extranjero. Por otro lado, se da un importante cambio de rumbo en cuanto a la influencia extranjera en la geografía española. Predominan las aportaciones de los autores anglosajones (32). Son trece los geógrafos anglosajones que contribuyen a la publicación de diez números. Sus artículos cubren todo el espectro de temas de la revista. Entre ellos se encuentran los importantes escritos de David Harvey (33) y Edward Ackerman (34), precursores en la Geografía Radical y la Sistemática respectivamente. También se da a conocer en España la Geografía Radical mediante el número realizado por Kirk Mattson (35).

Otro aspecto relevante es, dentro de este apartado, la importancia que adquiere el pensamiento alemán. La estancia de Alberto Luis (colaborador asiduo de la revista) becado en Alemania, propicia la traducción de buen número de obras alemanas, así como la aparición de varios artículos dedicados por él a la divulgación de la situación de la geografía en Alemania. El principal tema tocado es el de la Geografía Social.

Para ilustrar este aspecto, mejor será que ofrezcamos aquí un cuadro resumen de la aportación extranjera a la Revista Geo-Crítica.

Números escritos por autores extranjeros....: 22

Procedencia de los autores:

Anglosajones..: 13 (48,1% del total)	Reino Unido.:8.
	E.E.U.U.....:2.
	Canadá.....:1.
	Dinamarca...:1.
	Suecia.....:1.
Alemanes.....: 7 (25,9%).	
Francófonos....: 6 (22,2%).	Francia.....:4.
	Suiza.....:2.
Hispanoamericano:1 (3,7%).	

Entre estos autores, 22 son geógrafos; hay tres que, además de ser geógrafos, son: uno teólogo (36), otro pedagogo (37) y otro, sociólogo y filósofo (38). También aparecen un pedagogo (39) y un filósofo (40). Que las aportaciones no provengan sólo de geógrafos es valioso por la posibilidad que supone de intercambio de ideas con otras disciplinas afines a la geografía, de cara a enriquecer los puntos de vista de ésta. Algo semejante ocurre en el caso de los autores españoles que comentaremos más adelante.

Es de resaltar la importancia que en este momento adquiere la aparición de tantas obras provinientes del mundo anglosajón (con su consiguiente aporte de multitud de citas bibliográficas pertenecientes a ese ámbito cultural). Ello supone la entrada en España de aires renovadores, dadas las innovaciones que en los últimos años han venido propiciando las geografías estadounidense e inglesa. La geografía francesa parece haber perdido ya su anterior influencia en la

española. Además, las obras francesas publicadas en Geo-crítica, no responden en ningún caso a las coordenadas de la geografía regional tradicional. Pertenecen a autores innovadores en los campos de la teoría (41) y la historia de la geografía (42).

La principal característica de las obras españolas es la innovación. Se tocan temas un tanto olvidados, así como se abordan cuestiones polémicas y se sacan a la luz problemas ocultos. Es un momento de efervescencia que requiere una puesta al día de la geografía. La progresiva crisis en la que ésta parece verse sumida no impide a los geógrafos catalanes enfrentarse con los problemas. Y el primer alegato en favor de una renovación de la geografía es el de Horacio Capel en el primer número de la revista, tanto en la presentación como en el texto.

Para realizar un breve análisis de la aportación de los geógrafos españoles a la revista, hemos elegido aquellos números escritos por geógrafos en la serie verde. Prescindimos de dos números, uno escrito por un físico (43) y otro por un filósofo (44). Pretendemos con ello conocer cuáles son los temas tratados en este campo y cuáles las influencias recibidas. El análisis se hace, pues, sobre 24 números (22 volúmenes) escritos por 13 autores.

Los temas tratados se distribuyen de la siguiente manera:

Historia de la Geografía.....:	16	números.
Teoría de la Geografía.....:	4	" .
Sociología de la Geografía.....:	4	" .

Entre las obras dedicadas a historia de la geografía, hay 10 números que tratan períodos anteriores al siglo XX. En las obras de Horacio Capel parece verse un progresivo interés por retroceder en el tiempo hacia épocas en las que la geografía no estaba configurada tal y como hoy la conocemos. Quizá se trate de un salto hacia la historia de la ciencia. La historia de la geografía también es historia de la ciencia, claro está; pero es preciso bucear en la evolución de los conocimientos sobre la Tierra en los siglos XVII y XVIII para comprender cómo surgió la geografía que hoy conocemos. De todos modos, no faltan las obras dedicadas a presentar y discutir las actuales corrientes teóricas de la geografía y los problemas que ésta presenta. En este sentido, destacan los escritos de Alberto Luis, algunos de los cuales hemos clasificado como teóricos, acerca de la problemática de la geografía del paisaje. Por último, las obras englobadas bajo el epígrafe "Sociología de la Geografía", son las que ayudan a comprender mejor la estructura de la comunidad de los geógrafos (45) o la penetración de nuevas corrientes (46). A un nivel más general y como intento de modelización del comportamiento de los geógrafos ante las situaciones de crisis, se sitúa la obra de Capel sobre la institucionalización de la geografía y las estrategias de autoafirmación de los geógrafos, aportando como ejemplo el caso italiano (47).

Entre los autores españoles, el más prolífico es Horacio Capel, autor de 9 números (8 volúmenes). Alberto Luis, con 5 números, y Luis Urteaga con 3, son, junto con Capel, los únicos que repiten, mientras que todos los demás han escrito un número cada uno. En muchos de estos casos, se trata de la publicación de los resúmenes de sus tesis de

licenciatura, dirigidas casi todas por Horacio Capel.

Un interesante modo de conocer cuáles son las influencias que han recibido estos autores en sus estudios, es realizar un análisis de la bibliografía que mencionan. Esta revela en buena medida cuáles son las obras que leen, que les interesan o, cómo no, que critican. Ello plantea diversos problemas metodológicos a la hora de tratar la información. El sistema de citas varía, no es uniforme en todos los números, lo cual hace mucho más difícil el recuento. Hay obras con notas a pie de página y sin bibliografía al final. En ellas hemos tenido en cuenta la bibliografía citada en las notas. También hay obras con el sistema de citar sobre la marcha o a pie de página autor y año, remitiendo a la bibliografía que se inserta al final de la obra. En este caso hemos contabilizado las obras citadas en la bibliografía. También hay algunos casos en los que se citan obras a pie de página y se incluye además una bibliografía ilustrativa sobre un determinado tema al final del artículo. Aquí hemos tenido en cuenta las obras citadas en los dos lugares. Lo que no hemos analizado en este estudio es el número de veces que se cita cada obra con el objeto de encontrar aquella más utilizada (dato ciertamente significativo) o la diferenciación entre las obras que son criticadas y aquellas que se toman como apoyo. El resultado de este análisis es el siguiente:

Número total de obras citadas.....:	1491.
Españolas.....:	508 (34,04% del total),
Anglosajonas.....:	369 (24,73%),
Francesas.....:	275 (18,29%),
Alemanas.....:	256 (17,11%),
Italianas.....:	52 (3,45%),
Otras.....:	31 (2,07%).

El dato más reseñable quizá sea el del predominio ya comentado sobre las obras extranjeras, de aquellas que vienen del mundo anglosajón, así como la importancia que adquiere la presencia de obras alemanas en las bibliografías de los números de Geo-Crítica. Mientras que el caso alemán parece deberse a las profusas bibliografías que Alberto Luis incluye en sus artículos, el caso de las obras inglesas puede obedecer al predominio que la geografía anglosajona (y sobre todo estadounidense) ha adquirido en el panorama de la geografía mundial.

En cuanto a la procedencia de los colaboradores de Geo-Crítica, la variedad (beneficiosa) es mayor que en el caso de los autores extranjeros. De los 16 autores (nos referimos ahora a todos los números escritos por españoles), 10 son geógrafos. Se cuenta con un físico, un filósofo y un filósofo e historiador, además de tres geógrafos que al mismo tiempo son, uno piloto mercante (48), otro sociólogo y périto industrial (49) y uno más ingeniero industrial.

La importancia de la revista puede apreciarse hojeando cualquiera de las publicaciones españolas de Teoría e Historia de la geografía posteriores a 1976. El número de obras que no citan al menos un número de Geo-Crítica es prácticamente inexistente. A este respecto hay que decir que la Universidad catalana siempre ha estado a la cabeza de la investigación española en casi todos los campos (aunque en el caso que

nos ocupa sea preciso reconocer que quien ha puesto en marcha la revista y ha inspirado gran parte de lo que allí se hace en teoría geográfica ha sido un malagueño, Horacio Capel).

IV.- CONCLUSION

La revista Geo-Crítica, en suma, ha supuesto una renovación para la geografía española. Ha luchado por fortalecer las bases de una disciplina que se había preocupado poco por las reflexiones teóricas. También ha perseguido el mejor conocimiento de la historia de la geografía. Como dice John D. Bernal:

"En verdad, en la ciencia, seguramente más que en cualquier otro campo de la actividad humana, el progreso es posible sin conocimiento alguno de la historia, y de hecho así ha sucedido con frecuencia. Pero como el conocimiento afecta necesariamente a la futura orientación de la ciencia, deben conocerse las lecciones del pasado para que el progreso sea más rápido y seguro" (50).

Y, como afirma más adelante:

"En la ciencia, más que en ninguna otra institución humana, es necesario investigar el pasado para comprender el presente y dominar el futuro" (51).

Ese ha sido el gran logro de Geo-Crítica: contribuir al afianzamiento de la geografía como disciplina científica, así como sacarla del aislamiento en que se hallaba mediante la publicación de numerosos artículos de autores extranjeros. Gracias a las obras de los geógrafos españoles, se han llegado a conocer en buena medida cuáles son las causas de la crisis actual de la geografía, cuál es el funcionamiento interno del gremio de los geógrafos y cuál es la situación en la que se encuentran los estudios medios y superiores de geografía en España. Su talante progresista ha hecho de ella la revista más abierta a nuevas ideas de la geografía española. Se echa en falta, quizás, alguna aportación de esa tan criticada (a veces incongruentemente) "geografía tradicional francesa" con el objeto de conocer mejor sus propuestas básicas y eliminar una imagen negativa que a veces obedece a afirmaciones desmesuradas.

También cabría interpretar la aparición de la revista como una de las estrategias corporativas de las que el propio Capel habla (52). La conciencia generalizada de una crisis, parte de cuyas causas se veían (fuera cierto o no) en la carencia de estudios teóricos, pudo llevar a cubrir esa falta. Es necesario saber si la finalidad de una revista así es sólo llenar un vacío o, por el contrario, contribuir a recomponer los pedazos de un edificio en ruinas. La necesidad de impedir que la geografía desaparezca (extremo éste comentado en algunas reuniones de geógrafos) puede haber conducido a la creación de una revista especializada en temas teóricos e históricos, tendentes a reafirmar la confianza perdida de los geógrafos.

El futuro de la geografía española no parece que esté muy asegurado. En cualquier caso, aunque la geografía llegara a desaparecer (supuesto éste poco probable), sería necesario para la evolución de la ciencia conocer la trayectoria de esta disciplina y la revista

NOTAS

- (1) Véase para ello: H. Capel: "La geografía española tras la guerra civil", Geo-Crítica, nº 1, Enero 1976, p. 23; A. Luis: "El geógrafo español, ¿aprendiz de brujo?. Algunos problemas de la geografía del paisaje", Geo-Crítica, nº 25, Enero 1980, passim; J. Vilá Valentí: "La Geografía Ibérica: Tendencias, Resultados y Problemas", en II Colóquio Ibérico de Geografía, (Lisboa 1980), Comunicações, Lisboa, Centro de Estudios Geográficos, 1983, vol. II. p. 273; J. Estébanez: Tendencias y problemática actual de la Geografía, Madrid, Círculo, 1982, pp. 61-62; J. Bosque Sendra et alii: "La geografía cuantitativa en la Universidad y la investigación española", Geo-Crítica, nº 44, Abril 1983, p. 6; etc.
- (2) Vid Y. Lacoste: La Geografía: un arma para la guerra, Barcelona, Anagrama, 1977, p. 62 y ss.
- (3) En J. Gómez Mendoza et alii: El pensamiento geográfico, Madrid, Alianza Editorial, 1982, p. 55, leemos: "Aparece... una sensible diferencia... entre la rigurosa y generalizada preocupación teórica que caracteriza las formulaciones del pensamiento clásico alemán... y la simultánea y también generalizada despreocupación mostrada en ese mismo sentido por los autores vinculados a la escuela geográfica francesa". Los puntos suspensivos son nuestros.
- (4) A este respecto, y referido a la escuela francesa, dice Capel: Filosofía y Ciencia en la Geografía contemporánea, Barcelona, Barcanova, 1981, pp. 343-344: "Así, Claval alude a lo que llama su "precepto de método esencial", a saber: "partir siempre de la realidad, evitar todo lo sospechoso de teoría, la construcción a priori". Y, efectivamente, hay en él (en Vidal de la Blache) un rechazo de las teorías previas, que pasó luego como un legado a toda la escuela francesa de geografía".
- (5) Vid H. Capel: "La geografía española...", pp. 6-9,
- (6) E. Ronzón: "La revista Theoria y los orígenes de la filosofía de la ciencia en España (I)", El Basilisco, nº 14, Julio 1982-Febrero 1983, p. 19.
- (7) Ibidem.
- (8) Cfr. nota 5.
- (9) D. J. S. Price: Hacia una ciencia de la ciencia. Barcelona, Ariel, 1973, pp. 48-49. El último subrayado es nuestro.
- (10) Número 76, Agosto 1959. Contiene artículos de R. Otero Pedrayo, E. Alvarez López, Germán Bleiberg y Amando Melón.
- (11) A. Melón: "España en la Historia de la Geografía", Estudios Geográficos, nº 11, 1943, pp. 195-232; ahora en E.G., vol. XXXVIII, nº.

146-147, 1977, pp. 65-106. La cita procede de la página 66.

(12) Aunque hemos de señalar que utilizamos aquí el término paradigma únicamente a título ilustrativo, con el objeto de llamar la atención sobre las consideraciones de Kuhn acerca de la reescritura de la historia de una disciplina y la reelaboración de los manuales tras una revolución científica. (Vid T. F. Kuhn: La estructura de las revoluciones científicas, México, Fondo de Cultura Económica, 1979). No es éste el caso de una revolución científica; pero quizá sí del inicio de una época que requería de una nueva y gloriosa historia.

(13) A. Melón: "Esquema sobre los modeladores de la moderna ciencia geográfica" Estudios Geográficos, nº. 20-21, 1945, pp. 393-442; ahora en E. G., vol. XXXVIII nº. 146-147, 1977, pp. 317-368.

(14) M. de Terán: "La casualidad en Geografía humana. Determinismo posibilismo y probabilismo". Estudios Geográficos, nº. 67-68, 1957, pp. 273-308.

(15) J. M. Casas Torres: "Necesidad de constituir una comisión de Geografía Aplicada dentro de la U. G. I.", Aportación Española al XX Congreso Geográfico Internacional, Reino Unido, Julio-Agosto 1964, pp. 71-72 y "La Geografía Aplicada en España", Aportación española al XXI Congreso Geográfico Internacional, India, Diciembre 1968, pp. 449-453.

(16) En este punto, hemos de hacer las siguientes aclaraciones: consideramos obras teóricas tanto las reseñas bibliográficas de obras específicas sobre pensamiento geográfico (pues hay que conceder una cierta importancia al pael divulgador que cumplen las recensiones) como artículos, notas, crónicas o comentarios que se dediquen a estos temas. También hemos de decir que las cifras obtenidas no son exactas para cada período. La carencia de algunos números de revistas o libros antiguos ha impedido la mayor profundización del estudio. De todos modos, éste se basa en una muestra muy nutrida: la Revista de Geografía de la Universidad de Barcelona y los Cuadernos Geográficos de la Universidad de Granada al completo; más de ochenta números de Estudios Geográficos; algunos volúmenes de Geographica, etc.

(17) También queremos poner al lector sobre aviso de la dificultad que entraña el "etiquetar" cualquier trabajo. La clasificación es, en algunos casos, dudosa.

(18) J. Bosque Maurel: "Los estudios sobre pensamiento geográfico en España (1940-1982)", Anales de Geografía de la Universidad Complutense, nº. 3, 1983, pp. 253-265.

(19) Los estudios que se han hecho hasta el momento (tales como los de M. I. del Río: "La Geografía en España desde 1940 a 1972 a través de las principales revistas geográficas", Estudios Geográficos, vol. XXXVI, nº. 140-141, 1975, pp. 1031-1045 y J. Bosque Maurel: Op. cit.) son parciales e incompletos. En el primer caso, sólo se analizan las revistas geográficas, tomando en cuenta todo tipo de artículos y, en el segundo, centrado en temas teóricos, se omiten las reseñas al tiempo que se olvidan algunos trabajos importantes.

(20) J. Bosque Maurel: Op. cit., p. 253.

(21) Lo que es criticado por Lacoste respecto a la geografía en gene-

ral. Cfr. Op. cit., pp. 72-79.

(22) J. M. Casas Torres: "Modelos y paradigmas en Geografía, según R.J. Chorley y P. Haggett", Geographica, 2ª época, abril-junio 1971. Citado por Capel en "La geografía española...", p. 32.

(23) Geo-Crítica, nº. 1, p. 3 (Presentación).

(24) Ibidem.

(25) H. Capel: "Percepción del medio y comportamiento geográfico", Revista de Geografía, vol. VII, 1973, pp. 58-150.

(26) F. K. Schaefer: Excepcionalismo en Geografía, Traducción y estudio introductorio por Horacio Capel Sáez, Barcelona, Ediciones de la Universidad de Barcelona (col. "Pensamiento y Método Geográficos", nº. 1), 1980, 3ª ed., 87 págs.

(27) Bernhard Vareño: Geografía General. En la que se explican las propiedades generales de la Tierra, Traducción del latín por José María Requejo Prieto, Edición y estudio introductorio por Horacio Capel Sáez, Barcelona, Ediciones de la Universidad de Barcelona (col. "Pensamiento y Método Geográficos" nº. 2), 1980, 2ª ed., 147 págs.

(28) La red urbana española, 1950-1960, 1972.

(29) REMICA (Recerques Midi Catalunya): "Sistemas espaciales y estructuras regionales", Revista de Geografía, vol. VIII, 1974, pp. 5-17 y otros.

(30) Para una mejor comprensión de la obra de Horacio Capel y un mayor conocimiento de sus publicaciones, véase el nº. 11 (abril 1982) de la revista Anthropos.

(31) H. Capel: Filosofía y ciencia..., p. 1. Véase también H. Capel: Geografía y Matemáticas en la España del siglo XVIII, Barcelona, Oikos-tau, 1982. p. 11 y H. Capel et alii: Ciencia para la burguesía, Barcelona, Ediciones de la Universidad de Barcelona (Geo-Crítica-Textos de Apoyo, nº. 1), 1983, pp. 5-8.

(32) Con esta denominación nos referimos a ocho autores ingleses, dos americanos, un canadiense anglófono, un danés y un sueco.

(33) "Geografía y teoría revolucionaria", Geo-Crítica, nº. 4-5, 1976.

(34) "Las fronteras de la investigación geográfica", Geo-Crítica, nº. 3, 1976.

(35) "Una introducción a la geografía radical", Geo-Crítica, nº. 13, 1978.

(36) Manfred Büttner: "Geografía y religión", Geo-Crítica, nº. 12, 1977.

(37) Wolfgang Schramke: "La Geografía como educación política", Geo-Crítica, nº. 26, 1980.

(38) Eugen Wirth: "La polémica de la geografía social en Alemania", Geo-Crítica, nº. 22, 1979.

(39) Patrick Bailey: "La didáctica de la geografía: diez años de evolución", Geo-Crítica, nº. 36, 1979.

- (40) Carlos-Ulises Moulines: "La génesis del positivismo en su contexto científico", Geo-Crítica, nº. 19, 1979.
- (41) Caso de Alain Reynaud: "El mito de la unidad de la geografía", Geo-Crítica, nº. 2, 1976.
- (42) Caso de Georges Nicolas-O: "Paul Vidal de la Blache entre la filosofía francesa y la geografía alemana", Geo-Crítica, nº. 35, 1981.
- (43) Antonio Lafuente: "Los elementos de un debate científico durante la primera mitad del siglo XVIII: La cuestión de la figura de la Tierra", Geo-Crítica, nº. 46, 1983.
- (44) José M^a Bermudo: "La expansión del paradigma mecanicista y el desarrollo desigual y combinado de las ciencias", Geo-Crítica, nº. 15, 1978.
- (45) Francisca Sánchez: "El acceso al profesorado en la geografía española, (1940-1979)", Geo-Crítica, nº. 32, 1981.
- (46) J. Bosque Sendra et alii: Op. cit. en nota 1.
- (47) "Institucionalización de la geografía y estrategias de la comunidad científica de los geógrafos", Geo-Crítica, nº 8 y nº 9, 1977
- (48) Juan Luis Suárez de Vivero: "El espacio marítimo en la geografía humana", Geo-Crítica, nº 20, 1979.
- (49) Joan Eugeni Sánchez, cuyas aportaciones permiten ver los puntos de contacto entre geografía y sociología.
- (50) J. D. Bernal: Historia Social de la Ciencia, Barcelona, Península, 1979, 5ª ed., vol. I, p. 11.
- (51) Ibidem, p. 25.
- (52) H. Capel: "Institucionalización...", nº 9, pp. 22-24 y "La evolución del pensamiento y los métodos de la Geografía", en Acta, Ponencias y Comunicaciones, III Coloquio Ibérico de Geografía, (Barcelona, 27 septiembre-2 octubre 1983), Barcelona, 1984, p. 35.